


**Perfecto**

**Torres**

Hizo parecer alevines a los defensas del Barça. Cuajó un partido fabuloso con dos goles de broche.

**Fenomenal**

**Maxi**

Jugó en su posición natural de segundo punta y no falló. Sumó un golito más a su cuenta y van siete.

**Muy bien**

**Ibagaza**

Con un enorme Luccin de escudero, el Caño manejó el partido a su antojo. Vive en estado de gracia.

**Bien**

**Messi**

En la primera parte volvió loca a la zaga rojiblanca, incapaz de pararle. Su lesión acabó con el Barça.



1

3

**BARCELONA**
**ATLÉTICO**

Valdés	Leo Franco
Gabri	Molinero
Puyol	Pablo
Oleguer	Perea
Sylvinho	A. López (89')
V. Bommel (46')	Galletti
Márquez (73')	Luccin
Iniesta	Ibagaza (85')
Messi (46')	Petrov (76')
Larsson	Maxi
Deco	Torres
<b>RIJKAARD</b>	<b>MURCIA</b>
Jorquera	Cuéllar
Gio (73')	Valera
Giuly (46')	G <sup>o</sup> Calvo (89') s.c.
Ezquerro (46')	A. Moreno
Maxi López	Gabi (76')
	Colsa (85') s.c.
	Manu del Moral

**GOLES**

**0-1** (33'): **Torres** empalma desde el punto de penalti tras tocar Maxi un centro de Ibagaza.  
**0-2** (47'): **Maxi** remacha un pase de la muerte de Petrov.  
**1-2** (65'): **Larsson** remata desde cerca un pase de Iniesta.  
**1-3** (76'): **Torres** recorta a Oleguer y bate a Valdés tras una magnífica jugada colectiva.

**ÁRBITRO**

**Lizondo Cortés**, del Colegio Valenciano. **Amonestó** a **A. López** (41'), **Puyol** (58'), **Pablo** (60'), **Molinero** (64'), **Márquez** (68'), **Gabri** (74') y **Gabi** (81').

**INCIDENCIAS**

Camp Nou. 85.000 spect.

**LOS DETALLES**

**CEREZO ESTUVO EN EL CAMP NOU**

Enrique Cerezo acudió a presenciar el partido y estuvo en el palco junto a Joan Laporta, con el que mantiene una gran relación y charló distendidamente toda la tarde.



# Torres se sale y revive la Liga

**El Atlético le dio un baño al Barça ● El Niño, genial, marcó dos goles ● Maxi también mojó ● Sólo Messi dio la cara en los azulgranas, pero se lesionó**

**LA CRÓNICA**
**IÑAKO DÍAZ-GUERRA**


Fue una exhibición tan fabulosa como sorprendente. El Atlético dio un paso más en su nuevo hábito de ganar al Barça y esta vez no lo hizo esperando una contra y rezando. No. Lo logró jugando al fútbol como los ángeles, en el mejor partido de este equipo desde el infausto descenso. Cogió el mando en el primer minuto y le dio un baño al líder de principio a fin con un antológico Fernando Torres poniendo el broche. Ahora el Barcelona tiembla por primera vez en la temporada y tiene motivos. La Liga está viva de nuevo.

Fue la valentía de Pepe Murcia lo que comenzó a decantar el choque. Su apuesta por los cinco atacantes asustó a Rijkaard, que se acobardó y entregó medio partido con su alineación. Colocó a Gabri de lateral derecho para meter a Oleguer de central y a Márquez de mediocentro defensivo. Así regaló dos duelos directos al Atlético, ya que Petrov jugó con Gabri y Torres con Oleguer. Pero eso no fue lo más grave. El suicidio fue situar a Deco de Ronaldinho, escorado a la izquierda y muy arriba, fuera de posición y alejado del juego. Sin el portugués para guiarles, Iniesta y Van Bommel naufragaron y Luccin e Ibagaza camparon a sus anchas en el centro del campo. El que pensó como un grande fue Murcia.

La rendición de Rijkaard dio alas al Atlético, que salió a tumba abierta. Parecía que era él quien jugaba en casa. Mientras, el Barça esperaba una contra, entregado al talento de Messi. No es mala elección puestos a entregarse a alguien. Durante la primera parte, cada aparición del argentino despertó una ovación en el Camp Nou y bastante desasosiego en el rival. Pero su equipo era tan plano y es-

tático que Messi se vio obligado a bajar mucho a por el balón. Partiendo desde tan lejos era peligroso. Si alguien le hubiera dado un balón en condiciones, habría sido letal.

Letal fue Torres. Si el año pasado el Camp Nou acabó ovacionándole, esta vez a Laporta le temblaba la chequera en el palco, tentado a realizarle una oferta irrechazable a Cerezo allí mismo, para detener la sangría y, de paso, asegurarse al mejor delantero de España para un futuro deslumbrante con Ronaldinho, Etoo, Messi y el Niño. Hay sueños más improbables.

Torres llegaba a su campo talismán metido en una espiral de dudas. Las de sus críticos: ¿es tan bueno? ¿tiene que ser titular en el Mundial? ¿se ha estancado? Y las suyas propias: ¿me equivoqué al quedarme? ¿debo irme ahora? Ayer resolvió las de los primeros y sus compañeros pudieron simplificarle las segundas: hay futuro en

el Atlético. Claro, que gran parte pasa por él.

A los 17 segundos ya había dado el primer susto, que Puyol resolvió *in extremis* metiéndole el hombro. Fue la única batalla que ganó el central. La siguiente que cogió el Niño acabó en gol, aunque el despistado Lizondo señaló un inexistente fuera de juego y Valdés no hizo mucho por pararla. Poco después se fue de medio Barça y cedió a Petrov, que perdonó por no rematar de primeras. Ahí se acabaron los avisos.

**El primero.** En el minuto 33, Ibagaza centró al área y Gabri saltó a destiempo estorbando a Oleguer. Maxi aprovechó el absurdo topetazo azulgrana para dejar la pelota en el punto de penalti, donde apareció Torres para fusilar a Valdés y recordarle al Barcelona que no podía luchar contra su destino, la victoria tenía dueño y héroe.

Alrededor de Torres, el juego del Atlético fluía como no se recordaba, con un Ibagaza majestuoso de maestro de ceremonias. Su presión, liderada por un incommensurable Luccin, ahogaba al Barça, que tocaba sin criterio ni destino. Tras el gol, la leve reacción local murió en los pies de Pablo y Perea, que contagiados del ambiente general recuperan el nivel a pasos agigantados. Y mención especial para Molinero, olvidado en el banquillo durante toda la temporada y que ayer demostró ser el mejor lateral derecho que tiene el Atlético.

El descanso llegó sin sobresaltos para los rojiblancos, en una loable lucha de Messi contra el mundo que acabó con el argentino lesionado y sustituido. Ahí se acabó el Barça, sin Ronaldinho, sin Etoo, sin Xavi, con Deco exiliado y



**LA ESTRELLA.** Torres certificó la victoria con dos goles.